
Curso: **Fundamentos básicos de la fe**

LECCIÓN: **6**

DOCENTE: **Pastor Erich Engler**

Espíritu de gracia y de oración

Vayamos ahora al libro de Zacarías capítulo 12, versículo 10:

Entonces llenaré las vidas de los habitantes de Jerusalén de espíritu de gracia y oración, y ellos pondrán su atención en mí, a quien traspasaron, y se lamentarán de su antiguo error como se llora la muerte de un primogénito, habrá luto como si se les hubiera muerto el hijo mayor. (NBD)

Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, espíritu de gracia y de oración; y mirarán a mí, a quien traspasaron, y llorarán como se llora por hijo unigénito, afligiéndose por él como quien se aflige por el primogénito. (RV 1960)

¿Qué es gracia? Es favor. Este favor que llega a nosotros por medio de la gracia es la llave para la oración.

Aquí encontramos indicativos de la muerte y resurrección de Jesús. También se menciona la casa de David la cual en el sentido del NT es la Iglesia, la Iglesia universal como también la Iglesia local. El cuerpo de Cristo por todos los cristianos renacidos.

La misión de la iglesia es traer nuevamente el arca del pacto a la misma. El arca del pacto es un cuadro simbólico de Jesús. Por otra parte Jerusalén es un cuadro de los creyentes. Por tanto nuestra misión principal es traer nuevamente a Jesús a la Iglesia, o sea que Jesús sea el centro de la misma.

No se trata de que el centro de la Iglesia sean teologías, opiniones, actividades sociales, sino que Jesús sea el centro de la misma.

En una iglesia local siempre habrá algo que falta por qué no hay ninguna perfecta ni completa. Pero Jesús reemplaza todo aquello que pueda faltar. Jesús es quien debe estar en el centro de la Iglesia y no principalmente nuestras estrategias, tampoco nuestros planes. Es importante que estemos enfocados en Jesús.

Dios había prometido derramar espíritu de gracia y de oración refiriéndose al nuevo pacto que habría de venir. Hoy vivimos en el nuevo pacto y ese espíritu de gracia y de oración ha sido derramado sobre la Iglesia de Jesucristo. Tenemos favor para orar, tenemos favor para pedir.

Leamos ahora Zacarías capítulo cuatro, versículos 6 y 7:

(6) Continuó él, y me dijo: Esta es la palabra del SEÑOR a Zorobabel: "No por el poder ni por la fuerza, sino por mi Espíritu" - dice el SEÑOR de los ejércitos.

(7) "¿Quién eres tú, oh gran monte? Ante Zorobabel, *te convertirás en llanura*; y él sacará la piedra clave entre aclamaciones de ¡Gracia, gracia a ella!" (LBLA)

Cuando se trate de montes o problemas a las que tienes que enfrentar hablándoles recuerda que tienes favor para confesar y hablar.

Nunca es por tu propio poder o fuerza, siempre es por gracia.

Oraciones muy breves suelen ser suficientes, por ejemplo: "Gracia, Señor, gracia".

Las montañas se convierten en llanuras. Háblale a tu monte.

Tu monte se convertirá en una llanura cuando confieses en alta voz: "¡Gracia, gracia!"

¡Proclama gracia y misericordia respecto a tu problema!

Marcos 11:23:

En verdad os digo que cualquiera que diga a este monte: "Quítate y arrójate al mar", y no dude en su corazón, sino crea que lo que dice va a suceder, le será *concedido*. (LBLA)

¿Qué son las dudas?

Dudamos cuando apartamos nuestros ojos de Jesús, por tanto mantengamos nuestra vista en Él.

En el momento en que ponemos nuestra mirada en Su gracia la fe es activada.

Cuando contemplas a Jesús en su gracia, Él ve tu fe.

Ahora mencionaré algunos aspectos relacionados con la duda. Es importante que los comprendamos.

Dudar significa entre otros vacilar y separar.

“Suspensión o indeterminación del ánimo entre dos juicios o dos decisiones, o bien acerca de un hecho o una noticia. Vacilación del ánimo respecto a las creencias religiosas. Tener dificultad para decidirse por una cosa o por otra”. (RAE)

Siempre distinguimos y separamos dos cosas. Por ejemplo en cuanto a lo que estamos considerando.

Cuando consideramos la ley y la gracia, consideramos dos cosas.

Nunca se trata de dos opiniones. Nunca es "Dios es bueno" y "Dios es malo". Dios es sólo bueno.

Nunca se trata de que Dios "Dios sana" y de que "Dios enferma", Dios solamente sana.

Dudar también es pensar: "tal vez sí" o "tal vez no".

Cuando vacilamos entre dos cosas estamos dudando.

Nunca se trata de que las promesas del Señor son una vez **sí** y otra vez **no**. En Segunda de Corintios capítulo 1, versículos 19 y 20 está escrito:

(19) Porque el Hijo de Dios, Jesucristo, que entre vosotros ha sido predicado por nosotros, por mí, Silvano y Timoteo, **no ha sido Sí y No; mas ha sido Sí en él;**

(20) porque todas las promesas de Dios son en él **Sí**, y en él Amén, por medio de nosotros, para la gloria de Dios. (RV 1960)

Las olas son arrastradas por el viento y echadas de una parte a otra; así es la duda.

Esto lo encontramos en Santiago 1:5 - 8:

(5) Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada.

(6) Pero pida con fe, no dudando nada; porque el **que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra.**

(7) No piense, pues, quien tal haga, que recibirá cosa alguna del Señor.

(8) El hombre de doble ánimo es inconstante en todos sus caminos. (RV 1960)

Si eres verdaderamente consciente de la dimensión de la gracia divina:

1. Experimentarás que la gracia elimina la duda de nuestra vida.
2. No serás más arrojado de un lado a otro, por ejemplo entre la ley y la gracia o entre Moisés y Jesús.

Siempre se trata de una sola cosa: un Señor, un pacto, un único Evangelio.

En el nuevo pacto la gracia ya no se trata de dos cosas unidas, ley y gracia, sino solamente de la gracia.

Todas las dudas provienen por saltar consistentemente entre dos cosas, o sea entre la ley y la gracia)

La perfecta obra redentora de la cruz se encargó de eliminar tales vacilaciones y dualismos. Desde allí se trata de una sola cosa, de Jesús y del nuevo pacto.

Por tanto ahora puedes estar libre de dudas: ¡Gracia! La fe es una sola cosa, mientras que la duda vacila entre dos o más.

La fe dice: Dios sana, Dios libera, Dios restaura, Sí y Amén.

Empieza a usar tu medida de fe. Romanos 12:3.

Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno. (RV 1960)

La fe es como un músculo, este crece a medida que lo usas y lo nutres. Cuando escuchas y alimentas ese músculo de la fe con el Evangelio de la gracia y la palabra de Cristo este crece.

Cuando hablas, confiesas o proclamas la palabra de Cristo implantada de ti estás usando este músculo de la fe.

Comienza a usar tu medida de fe en las pequeñas cosas para esta pueda desarrollarse.

Cuando las personas reciben a Cristo como salvador personal experimenta el nuevo nacimiento. Todas ellas comienzan a caminar en la vida cristiana con el mismo grado de fe.

Tus confesiones y declaraciones tienen poder

¡La verdadera fe nunca niega un problema o una situación! No niega la enfermedad o el dolor.

No se trata de negar los problemas o desafíos de la vida. Simplemente hay que aprender a tratar con ellos de forma adecuada.

Vayamos ahora a Mateo capítulo 12, versículo 37:

Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado. (RV 1960)

Muchos no suelen entender correctamente este versículo. Muchos creen que si no dicen lo correcto serán condenados, serán enviados al infierno. La verdad es que Jesús nos ha salvado en nuestra confesión es consecuencia de nuestra fe.

Confesiones no nos salvan automáticamente. Se trata más bien de los resultados de nuestra convicción.

Contempla lo siguiente:

Nuestras palabras nos dan una sensación de victoria o de derrota. Con nuestras palabras nos justificamos o nos condenamos.

¿Qué sucede si contantemente pienso y digo que no lo lograré, que fracasaré? Tengo sentimientos de derrota.

Pero si pienso y digo que venceré en el Señor tengo sentimientos de fe y victoria.

Por tanto las palabras que hablamos nos ayudan a estar firmes o a dudar. Por medio de ellas sembramos firmeza o duda, también en otras personas.

También como pastor yo puedo sembrar con mis palabras fe y dudas. Prefiero sembrar fe por medio de la predicación del único y verdadero Evangelio de la gracia.

Hay personas que suelen decir: "Pero debemos ser realistas, ¿no se nos permite decir palabras negativas?".

No se trata de las palabras negativas que a veces decimos, sino del espíritu de la cuestión.

Cada uno de nosotros suele decir algunas veces algo equivocado y negativo. En realidad no se trata de ser negativo en ese momento, más bien se trata de una mentalidad negativa.

Si constantemente soy negativo, si constantemente pienso negativamente y por lo tanto hablo con frecuencia negativamente, quiere decir que tengo una mentalidad negativa.

Pero si de vez en cuando digo algo equivocado, eso no significa que soy negativo.

Hay quienes en el mundo cristianos sostienen que cuando decimos palabras negativas, tenemos que renunciarlas en oración, tenemos que atarlas, etc. Pero tal forma de pensar es completamente equivocada, porque Jesús ya nos ha perdonado cada palabra negativa de antemano, hace 2000 años en la cruz.

Lógicamente eso no significa que por ello vamos a pronunciar palabras negativas adrede. Nadie te tiene que decir cuando pecas, porque tú mismo te das cuenta de ello. Es así debido a que el Espíritu Santo vive en ti.

¿Puedo y puedo hablar claramente sobre un problema? Claro que lo puedes hacer, pero se trata de cómo termina la conversación o como se formula.

Si te das cuenta que has dicho algo equivocado o negativo, siempre tienes tiempo para corregirlo y pedir disculpas. Lo importante y decisivo es cómo acaba la conversación o la confesión.

Hay otra pregunta que se me suele hacer y es la siguiente: ¿Sucede todo lo que digo? ¿Se cumplen todas las cosas negativas que he dicho? No no se cumplen todas ellas. Se cumplen aquellas que primeramente creo y luego expreso con palabras.

Segunda de Corintios 4:13:

Sin embargo, tenemos el mismo espíritu de fe conforme a lo que está escrito: Creí; por lo tanto hablé. Nosotros también creemos; por lo tanto también hablamos (RVA 2015)

Lo que necesitamos es aprender a declarar y confesar correctamente y el señor nos ayude en ello.

No confesamos para recibir, sino porque lo creemos. Confesiones y proclamaciones no son fórmulas mágicas.

No se trata de proclamar por ejemplo: "por sus llagas he sido sanado" para recibir sanidad, más bien declaró tales palabras porque lo creo. Es la expresión de lo que creo.

Declarar, confesar, proclamar significa liberar fe y Dios mismo se ocupa el cumplimiento y manifestación.

Bajo el nuevo pacto sólo hay que creer y decir lo que se cree.

Fe no es ignorar o negar ciertas circunstancias negativas o problemas.

¿Conoces la historia del buen samaritano? La fe y la medicina no son dos cosas que se combaten entre sí. Algunas personas piensan que si quieren medicina no están más en la fe, eso no es cierto. Fe y medicina puede caminar juntos.

La historia del buen samaritano es un ejemplo de ello. El buen samaritano se ocupó de que la persona herida fuera atendida medicinalmente. Hoy diríamos que la llevó al hospital y pagó las facturas, los gastos de su atención. Esta historia también es un cuadro simbólico para el tiempo actual. Agradecemos a Dios por los hospitales, por los médicos, por los medicamentos. El uso de medicina y tu fe pueden caminar juntos.

Fe para sanidad suele ponerse en movimiento por medio de la guía del Espíritu Santo. Si este te guía por medio del testimonio interior a una cirugía no trates de evitarla.

A menudo se suelen preguntar lo siguiente: “¿me caigo de la fe si voy al médico?” De ninguna manera, porque también pueden ayudarnos.

Si cierto caso no tienes fe para algo determinado, es mucho mejor que busques ayuda médica.

La fe va creciendo con el tiempo, a medida que nos nutrimos con la palabra de Cristo. Eso no sucede de un día para el otro. Por tanto si una cirugía es urgente, confía en el Señor y permite realizarla. No hacerlo sería un exceso de confianza.

Tanto Dios como los médicos quieren que te vaya mejor.

En ciertos casos el Espíritu Santo te puede mostrar que la cirugía no es necesaria.

Es importante aprender a distinguir la guía del Espíritu Santo para poder tomar tales decisiones con seguridad. Pero, repito, que en el caso de no tener seguridad sobre lo que debemos decidir, es mucho mejor seguir los consejos de los médicos.

Si por alguna razón no tienes fe para sanidad en cierta situación o enfermedad, busca la ayuda de los médicos en también en ese caso el Señor estará contigo.

Es posible tener fe para ser guiado al médico correcto y que el Señor guiará a este con sabiduría.

Realmente lo importante es no hacerte estrés en tales situaciones.

¿Sabes lo que ciertas personas que realmente no nos conocen suelen decir de nosotros? Dicen: “en esa iglesia nadie puede estar enfermo, que nadie debe estar enfermo. Predican mucho sobre sanidad, por lo cual allí nadie debe enfermarse”.

¿Cuál es la razón por la que predicamos mucho sobre sanidad? Lo hacemos porque aquí también hay hermanos que están enfermos. Simplemente porque intentamos ayudarles de ninguna manera para prohibirles estar enfermos. Intentamos ayudarles a confiar en Dios, a aprender cómo ser guiados por Él.

Alguno puede preguntar: ¿Y si he estado luchando con el mismo problema durante 15 años? ¿Significa eso que soy un fracasado? De ninguna manera, más bien sigue confiando en Jesús.

Bueno, acabamos de terminar esta serie de seis lecciones sobre los fundamentos básicos de la fe. Justamente se trata de fundamentos básicos.

Nos agradecería mucho saber si estas lecciones te han sido de bendición, por ello te animamos a escribirnos algunas palabras en nuestra dirección de correo electrónico:

ministerio@iglesiadelinternet.com

Te bendecimos en el nombre de Jesús. Hasta el próximo encuentro.

Nos gustaría saber de usted

Si usted tiene un testimonio, comentario o testimonio para compartirnos, envíenos un correo electrónico a ministerio@iglesiadelinternet.com

<http://facebook.com/iglesiadelinternet>

Canal en Youtube: [iglesiadelinternet](https://www.youtube.com/iglesiadelinternet)

Información sobre donaciones u ofrendas para el ministerio:

www.iglesiadelinternet.com/donaciones-spenden